

en la problemática de la contaminación principalmente de los basureros y de las cuencas hidrográficas. Los colegios profesionales y sectores como los universitarios, carecen de la presencia suficiente para influir en las políticas de manejo y conservación de recursos naturales, pese a que individualmente o a través de organizaciones civiles tanto estudiantes como profesionales juegan un papel importante y ocasionalmente convencen a la opinión pública de sus posiciones y hasta la movilizan. Cabe destacar que se ha logrado detener parcialmente actividades destructivas de los recursos naturales y el ambiente por la participación de grupos comunales, por iniciativa propia o con respaldo de otros sectores.

El deterioro de los recursos naturales continúa aumentando, seguimos solo que podría denominarse "una destrucción anunciada" de los recursos naturales, puede concluirse que su aniquilamiento y la contaminación ambiental generada son consecuencia directa del estilo de desarrollo vigente. Sin vigilancia, organización y acción ciudadanas, como lo han demostrado varios casos, no será posible evitar un mayor deterioro del medio lo cual afectará más a los sectores empobrecidos, e irá limitando -de no revertirse la tendencia- las posibilidades de un desarrollo cuyos resultados sean accesibles a toda la población y se fundamente en la conservación y un manejo del ambiente más adecuado con base en un mayor nivel educativo y participación de las comunidades locales.

LOS DISCURSOS Y ACCIONES DE REACCION A LA PROBLEMATICA AMBIENTAL EN COSTA RICA -CONCEPTOS E HIPOTESIS PARA UNA CARACTERIZACION-

Por: Eduardo Mora Castellano

Hace un semestre iniciamos una línea de investigación tendiente a caracterizar los discursos y acciones que en Costa Rica actualmente se dan como reacciones a la problemática ambiental existente. El período en examen se extiende de 1989 a 1993 -incluidos-, y el estudio se basa en información hemerográfica, en material documental diverso generado por las entidades que procuran con su acción incidir resolutivamente sobre dicha problemática y en informantes escogidos (actores del movimiento ecologista, analistas destacados, funcionarios concernidos, etc.). Se pretende dar cuenta, prioritariamente, del discurso y acción del llamado movimiento ecologista (organizaciones autónomas de la sociedad civil llana), y, secundariamente, del discurso y acción tanto del Estado (en lo que atañe a su actividad frente a la problemática ambiental) como del de una serie de entidades que, sin ser parte del Estado, dependen directa o indirectamente de fondos estatales (nacionales o extranjeros) o están supeditadas a su política ambiental.

A continuación lo que se expondrá escuetamente es (1) las principales ideas o conceptos -muy generales- que han iluminado esta investiga-

ción desde su despegue y, también, complementariamente, (2) las hipótesis que, elaboradas después del primer acercamiento empírico, orientan en la actualidad la búsqueda y manejo de información.

(1) La zozobra por el estado de la biósfera empezó, en el Norte industrializado del planeta, en los años 60s. Antes, desde la Revolución industrial, y más aun a fines del siglo XIX y primeras décadas del XX, hubo preocupación entre sectores de las clases media y alta, pero no zozobra. Fue la Revolución científico-tecnológica la que dió inicio al pánico. En los 60s reaccionaron, primeramente, estudiantes e intelectuales, organizándose y adoptando posiciones con fuerte sello anarquista; la jerga de la Ecología se hizo del dominio de no-científicos, a la sazón, y se puso de moda. Los Estados industrializados respondieron con medidas de control ambiental y prevención, surgieron organizaciones que se alinearon a aquellos y así se dió una red de entidades, paraestatales o no, colaboradoras con la política estatal ambiental. Pero numerosos individuos y grupos organizados, mayoritariamente juveniles, no se sintieron satisfechos y persistieron al margen del Estado protestando y presionando. Unos de estos se abstuvieron de

la participación política electoral y continuaron con su inspiración e ideas anarquistas (normalmente no asumidas con ese nombre), y otros, en Europa en los 70s, disputaron cargos públicos con ninguna o alguna suerte -dándose, en este último caso, mayor propensión al abandono del ideario anarquista. Hasta inicios de los 80s el movimiento ecologista fue, pues, en gran medida utopista; abundaron en él las posiciones por la detención del crecimiento económico, por el *retorno* a la naturaleza, por el desmantelamiento de los grandes complejos industriales y urbanos, por la autogestión ambiental y total de las comunidades, por la defensa a ultranza de la naturaleza y de la armonía entre ella y el hombre... un hombre muy irrealistamente concebido.

Los 80s fueron el inicio de la "era" del *desarrollo sustentable* y del eclipse del utopismo ecologista. La sociedad entera pasó aceleradamente a homogenizarse en el concepto/estrategia de desarrollo sustentable. Estado, movimiento ecologista, grandes entidades financieras internacionales, las más poderosas firmas económicas mundiales y las proliferantes ONGs abocadas a la problemática ambiental coincidieron en aquel concepto. (Tales ONGs han devenido supeditadas a los Estados -y, por eso, *paraestatales*- si no por estar financiadas por ellos sí porque sus dirigentes son políticos en barbecho, o exfuncionarios estatales o paraestatales, que han merecido la confianza y financiación provenientes de los grandes consorcios que, junto con los más prominentes Estados mundiales, capitanean el desarrollo económico del planeta.)

Costa Rica se asomó a ese ámbito de *discursos y acciones de reacción frente a la problemática ambiental* que aquí nos interesa, en el inicio de los 70s, con la revuelta juvenil contra la ALCOA y con la fundación de la organización ecologista ASCONA; pero el resto de la década fue poco significativo al respecto. La eclosión ecologista nacional fue tardía, se dió en los 80s, ocurrió simultáneamente en el Estado, en la sociedad civil llana y en ese otro lugar de intersección entre la sociedad civil y lo estatal (nacional e internacional) que está poblado por ONGs adineradas. Es decir, Costa Rica empezó a desvelarse por la problemática ambiental recién en tiempos del desarrollo sustentable.

(2) La influencia externa ha sido determinante en el nacimiento y desarrollo del "ecologismo" costarricense, en sus tres niveles: el de

movimiento ecologista propiamente dicho, el de ONGs más o menos paraestatales y el del Estado. Determinante en cuanto a posiciones teóricas, en cuanto a definición de problemas para la acción, en cuanto a formas y procedimientos de acción, en cuanto a modalidades organizativas y en cuanto a financiación.

El "ecologismo" costarricense, por lo tardío del inicio de su desarrollo (el tímido nacimiento dado en los 70s no fué el inicio de un verdadero desarrollo sino sólo un reflejo pálido de lo dado en el Norte a partir de mayo-68), quedó atado al concepto/estrategia de desarrollo sustentable sin ningún desgarramiento o fricción internos. No hubo utopismos ni anarquismos resentidos. El pensamiento y actividad contestatarios costarricenses habían, hasta los 80s, encontrado su lugar de desarrollo dentro de las coordenadas marcadas por la izquierda clásica (o la "neoclásica" *fidelista*).

Hay, sin embargo, un mínimo sector del movimiento ecologista costarricense -como acaso ocurre también dentro del movimiento ecologista mundial- cuya afiliación al concepto/estrategia de desarrollo sustentable no es exactamente en los términos en que quienes detentan el poder político y económico mundial -y las organizaciones paraestatales de expertos- lo conciben; o, mejor dicho: hay un sector cuya afiliación al concepto/estrategia no implica su militancia en el proyecto global de sociedad que aquellos detentadores tienen, proyecto que, incuestionablemente, está inscrito y es intrínseco al concepto/estrategia. Y esta adhesión no total no es fruto de una claridad teórica acerca del concepto/estrategia y de las relaciones de este con aquel proyecto global de sociedad, sino de (1) la animadversión, suspicacia y criticidad que los integrantes de dicho mini-sector guardan hacia el Estado y el capital gracias a su proveniencia de la izquierda clásica, en los mismos años 80s, y de (2) que el concepto/estrategia no es una teoría acabada ni una doctrina sino aun apenas un poco más que una orientación elástica, algo que no termina de definirse, por lo que se puede coincidir con otros hablantes en ella, concordando en torno a cómo enfrentar tecnológicamente la relación sociedad-naturaleza, y concordando incluso en cuanto a cómo estructurar (en términos más económicos y políticos) esa relación en el corto plazo, sin necesariamente abortar las mencionadas suspicacia, animadversión y criticidad conceptual. La afiliación al concepto/estrategia de parte de ese

sector del movimiento ecologista se da en la medida en que él en su discurso reniega del principio teórico de la lucha de clases y de la utopía comunista de armonización del hombre con el hombre, y también en la medida en que nació tardíamente, ya en la etapa de madurez del movimiento ecologista, cuando este se ha desembarazado de la utopía *anarco-ecologista* de armonización del hombre con la naturaleza y con el mismo hombre. Mas esa afiliación es reticente y acompañada de reivindicaciones y denuncias políticas anexas, y es que ese sector del movimiento ecologista es la entidad social que en la sociedad de fin de siglo encarna la antítesis a los poderes estatutos, lo que lo hace la "reencarnación" del movimiento revolucionario de izquierda declarado muerto en los 80s.

Mientras que el "ecologismo" nacional y el

movimiento ecologista propiamente dicho en su aplastante mayoría, pues, reaccionan a la conflictividad sociedad-naturaleza como si esta fuera resoluble dentro del esquema básico de relaciones de poder que definen a esta sociedad, un mínimo sector de dicho movimiento ecologista tiende, divergentemente, a denunciar dicho esquema responsabilizándolo de aquella conflictividad, denunciando que los ecosistemas son machacados en provecho principalmente de una minoría de humanos, todo esto sin dejar, eso sí, de hacer suya la propuesta posibilista de seguir creciendo económicamente -juntos dominantes y dominados- a través de la efectucción de *ajustes* en las relaciones de unos con otros y con los ecosistemas. La influencia externa determina tanto a este mini-sector como al resto del "ecologismo" nacional.

N: del E.: Por falta de espacio se omiten las "referencias"

LA NATURALEZA ES TAMBIEN FUENTE DE SALUD¹

Por: Emilio Vargas Mena

Si los costarricenses tuviéramos el derecho a un medio ambiente sano formalmente reconocido en nuestra Constitución Política, la Sala IV Constitucional probablemente no podría dar respuesta a tantas denuncias por violación de ese derecho humano. Solamente en un plazo de dos meses de funcionamiento (enero y febrero de 1991), el teléfono ecológico del MIRENEM recibió 417 denuncias, el 84% sobre contaminación ambiental y el resto, el 16%, por deforestación (LR, 23-3-91, 13A).

Si nos preguntaran cuáles fueron los hechos fundamentales que fueron cubiertos por la prensa nacional en los últimos tres años y medio (enero 89-julio 92) y que nos indican, *solo en la superficie de los fenómenos*, el tipo de problemas ecológicos más directamente relacionados con la salud, diríamos que fueron los siguientes: 1) contaminación de ríos, 2) de aguas para consumo humano, 3) de alimentos, 4) contaminación de playas, 5) del aire en San José y 6) contaminación por manipulación de basuras.

Empresas mineras y agrícolas fueron denuncia-

das en el período por ocasionar contaminación de las aguas de los ríos en varios sitios del país. La empresa Palma Tica fue acusada por el MIRENEM en los Tribunales de Justicia por eludir el uso de lagunas de oxidación y verter directamente residuos de aceite a altas temperaturas en el Río Coto. La empresa Standard Fruit Co. fue acusada ante el Tribunal Internacional del Agua en Holanda por contaminar aguas subterráneas y del Río La Estrella con residuos de algunos plaguicidas utilizados en la producción Bananera. La comunidad de Matina (700 habitantes) fue declarada en cuarentena por el Ministerio de Salud por la muerte de millares de peces en el Río Matina, ocasionada también por plaguicidas. Una compañía minera que explota las minas de Macacona fue acusada ante la Comisión de Impacto Ambiental del MIRENEM por contaminar varios ríos de la zona con cianuro. De forma general, un número considerable de noticias refiere también a la contaminación de los ríos ocasionada por residuos de la industria cafetalera en el Valle Central y por las aguas residuales de la ciudad.